26

BIEMEROTECA

A
L
D
O
N
A
L
A

BPM Cardenal Cisneros

aldonza

diciembre, 1966

director:

alberto álvarez-ruz

colaboran:

ángel ballesteros
hilario barrero díaz
fernando bravo y bravo
anselmo cid
manuel chacón-calvo
julio ganzo
nicolás gómez millán
josé maqueda alcaide
mario ángel marrodán
rosario moncada
guillermo osorio
pedro provencio
manuel revilla (dibujante)

dirección postal:

eras de san isidro, 4
alcalá de henares
teléfono: 293 06 19

depósito legal: m. 17.499-1964

imprensa: t. p. a.

ALCALA DEL LIBRO Y LA ESPADA

Por MANUEL CHACON-CALVO

HEMEROTECA

LA CIUDAD

BPM *Alcalá de Henares* Cisneros

EL VIENTO de Castilla,
a lo lejos, barriendo
la ancha curva horizontal.

Huertas planas,
de fuertes verdes intensos
que no conocen el agua
del rocío fresco de mis sueños.

La ciudad, verde, cansada,
con altos muros rojizos
que la acercan más al cielo
que a la vieja tierra gris.
Cisneros lo llena todo,
Cervantes lo poetiza.
Iglesias del viejo Imperio,
femeninas calles rectas
perdiéndose en algún muro...
Verde, verde y azul pardo.

Montes chatos, a los lejos,
rendido ante los vientos,
con sed de belleza y agua.
Dulzura de voz y vida
que comienzo a amar en ti,
Castilla mecanizada.

Alcalá de bicicletas
conducidas por las chicas
que ponen al aire grana
—en la tarde de oro y fuego—
entre pinos y cipreses.
Alamos, espigas blancas.

El viento de Castilla,
a lo lejos, barriendo
los gritos de mi nostalgia.

II

MARISA

Recorriendo la ciudad,
parque, libro, nube, espada,
la he buscado, la he buscado...
¡aunque no querría encontrarla!

En Castilla,
el absurdo de la vida
me parece aún más terrible;
mi alma no puede estar
muy lejos de las olivas
que arden con sol azul
entre montes y chaparros.

Sin embargo,
cuando ya de ti partía,
Alcalá de los soldados,
la de la puerta imperial
orgullosa ante los yanquis
de Madrid y Torrejón,
recordaba yo tu aire
surcado por las palomas
y la voz, la voz de ella...

Era su voz fría y dulce,
aunque sabía que la amo.
—De ilusión también se vive—
me dijo, con bella calma.

¡Ilusión! Luego se fue,
se marchó galería abajo
llevando en su mano lánguida,
al pequeño y rubio hermano.

Cervantes, que nos veía
sobre el verde de su estatua,
era mi símbolo.

El de ella,
la vida vulgar y fría
que una máquina de discos
en sus giros revelaba.

Alcalá del río Henares,
tu aire es ya mi aire,
tu agua es ya mi agua...
Siempre queda la esperanza
sobre aquello que se ama.

BARQUITO DE BLANCA VELA

HEMEROTECA
Por JOSE MAQUEDA ALCAIDE

BARQUITO de blanca vela:
risueña proa de sales
y seducción de sirena.

Se rompe el viento en tu lona
como una caricia blanda
de algas, corales y conchas.

Barquito de vela blanca:
los peces alborozados
te saludan y agasajan.

¡Corta la cálida brisa
con tu bauprés luminoso
encendido de sonrisas!

¡Sea tu foque guitarra
de coplillas marineras
impregnadas de nostalgia!

Al atardecer violeta,
tu perfil cobra un prestigio
de estilizada belleza.

Barquito de blanca vela:
tienes sal de bulería,
embrujo de petenera.

BPM Cardenal Cisneros

LA QUIMERA DE COLON

Por NICOLAS GOMEZ MILLAN

HEMEROTECA

AMPLIA es la historia de esforzados navegantes que adquirieron justa fama de conquistadores, consiguiendo tenazmente victorias brillantes con la inmensa alegría de sentirse triunfantes, legando para su patria riquezas y honores.

Las tierras de América que Colón descubriera,

en letras de oro imprimióse nuestra Historia;
odisea de un hombre que, con fe verdadera,
hizo real y patente una loca quimera
que fue para España firme blasón de su gloria.

Colón y sus hombres desafiando a la Muerte,
marchaban tranquilos sin conocer el temor;
sólo la esperanza, confiados a la suerte,
haciales avanzar con el ánimo fuerte
inundadas sus almas de profundo fervor.

Las pesadas armazones de las «carabelas»
bogaban resueltas hacia las tierras en pos.
Dibujaban las aguas espumosas estelas.
La brisa suave bamboleaba las velas...
y Colón, cerrados los ojos, pensaba en Dios.

Jamás puso en duda que el Señor le otorgaría
la gracia de triunfar en aquella expedición,
y al Mundo con inmenso placer demostraría,
que no fue idea de su loca fantasía,
sino el origen de profunda meditación.

Al fin, delante de los Augustos Soberanos,
patentiza, de su viaje, la fiel realidad.
Colón, respetuoso, besó las Regias manos
ante miradas de envidia de los cortesanos
que sintieron herida su propia vanidad.

Premiaron los Reyes tan victoriosa campaña
colmado de honores al ilustre navegante;
recompensa muy justa a tan audaz hazaña,
concediéndole Carta como Grande de España
con el título muy Noble de Gran Almirante.

¡Fiesta de la Raza! ¡Efemérides grandiosa!
¡Fecha en el Calendario de la Humanidad!
Simboliza la Gesta de una España gloriosa,
Grande, Libre, trabajadora y laboriosa.
¡De aquel DOCE de OCTUBRE surgió la Hispanidad!

AUSENCIA

Por JULIO GANZO

HEMEROTECA

LA CIUDAD está triste,
son sus días helados
y sus noches son largas.

El sol no alumbra desde que te fuiste,
los paseos se encuentran desolados,
las notas del ambiente son amargas.

Los trinos de las aves son lamentos,
las flores se deshojan marchitadas,
respiran soledad las alboradas
y la ilusión se pierde entre los vientos.

Sin ti, se fue el amor, se fue la calma,
y esperando una próxima ventura,
abismado en la sima más oscura
triste está el corazón y triste el alma.

VIEJAS CANCIONES

Por ROSARIO MONCADA

HEMEROTECA

YA OLVIDARON las niñas los dulces sonos
de las áureas tonadas de tiempos viejos,
aladas mariposas hechas canciones,
ataviadas de brisas y de reflejos,
en los claros jardines; fueron hermanas,
de fontanas y aves cándido coro
y en las plazas tranquilas y provincianas
voces de sus leyendas de mirto y oro.

*«El día de los torneos
pasé por la morería...»*

Cortaba el sol fragmentos de espacio y brisa,
entre el ramaje fresco del parque niño
y el amor esbozaba ya su sonrisa
en las ingenuas almas de albor de armiño:

*«Yo me quería casar
—con un mocito barbero...»*

Algunas presentían las emociones
azules e imprecisas de la inquietud,
y para el viejo tristes evocaciones
eran de sus nostalgias de juventud.
Dulces melancolías, rumor de besos
olor de acacias novias, de abril galán.
¡Ay! las bellas tonadas, pájaros presos
del olvido, que fueron único afán
de unos años alados cual mariposas
donde eran las canciones risas y amor.
¡Ay! guirnaldas de niñas, sencillas rosas
sin espinas ni abejas, aún de dolor.

*«Al levantar una lancha
un jardinero vi...»*

Ya olvidaron las niñas los dulce sonos,
huyó la poesía de los jardines,
líricas siemprevivas hechas canciones
y arpegios de pureza hechos jazmines.
Ya en las plazas tranquilas y provincianas,
no resuenan las voces de las leyendas,
¡ya no tienen las aves, y las fontanas
esos ecos hermanos en sus ofrendas!

*«Yo soy la viudita
del Conde Laurel...»*

¡Ay! romances del corro, tiernas gacelas,
aves que ya sin nido al cielo huyeron,
voces de nuestras madres, nuestras abuelas,
románticos sentires que se perdieron.
Yo lloro la tristeza de lo que ha muerto
siendo más dulce y bello que lo existente,
y el alma a su recuerdo, cual lirio abierto,
perfuma los desiertos de nuestra mente.
Ya olvidaron las niñas los dulces sonos,
amores y leyendas, niveos jazmines,
aladas mariposas hechas canciones...
¡Huyó la poesía de los jardines!

AL T U R A

Por FERNANDO BRAVO y BRAVO

HEMEROTECA
Para Urbano Sánchez Yusta.

·CUANDO del alto monte
en la aguzada cima
que luz y viento afilan,
mi herido vuelo desangrándose reposa,
—centro fiel de inasibles horizontes—
el macerado estruendo del dolor humano
es sólo una blanca caricia en el silencio,
tan terso y limpio, de la imperturbable altura.

¡Qué ganas de acabar, ay, dan aquí!
Amortajado en hábito celeste,
de sangre las laderas chorreando,
y el ancla de la carne, mustia... ¡Libre el alma
y gozosa viviendo renacida!

—¡Mi cuerpo, oh, mi cuerpo!— y el alma llorosa
gime al par que con júbilo seca sus lágrimas—.

(¿El féretro infinito guardará mi cadáver,
y acaso el sol será eterno cirio de luz
y del viento la canción exequia perenne
y un incienso inexhausto el amor de la amada?)

—¡Aquí el tránsito supremo!
¡Aquí, Señor, aquí: del alto anhelo
en la insobornable altura!

RETIRO

Por PEDRO PROVENCIO

HEMEROTECA

LO MAS triste de mí me lo reservo para cuando no tengo que escucharte. Aquí, junto a los libros más usados, vestido con la ropa de estar solo, cojo el papel y arranco las palabras maduras. Otro tiempo y otro triste vendrá para las otras. Aquí espero no sé quién cotidiano que me anuncia que la cena está fría, que una oleada de calor sucio viene en pleno enero, que llueve o que no he tenido carta. Este es mi retiro más lejano. Mira hacia arriba del papel. Me duelen los tachones, la búsqueda de acentos... Respiro hondo, canto en voz pequeña de solitario, me dispongo para cuando me hables lleno de tus cosas, lleno solo y apenas de tus cosas, para cuando me pidas lo que soy de distinto y de tuyo, para cuando sé que no necesitas mi tristeza.

TE DIRE QUIEN ERES

Por ANSELMO CID

HEMEROTECA

¿POR QUE eres?
¿Por qué?
Yo dudo de ti, ¿y tú?

¿Por qué estás ahí?
—en mi casa y en mis rosas—.

No acepto tu ramo de lirios.
Mis rocas se han despertado a tu paso.
¿Por qué estás ahí?

Estamos delatados
tú y yo,
el viento lo sabe, y las rosas.

Tus lirios me han dicho tus versos.
Bueno,
si quieres ven.

Mis cantos pulirán tu cuerpo,
y tu voz,
y tus versos.

¡Entonces te diré quién eres!

BPM Ordinal Cisneros

“FUE PRIMERO CIPRES EL NAZARENO”

Por GUILLERMO OSORIO

“Fue primero ciprés el nazareno.”

A. MACHADQ.

ANGOSTURA silente del gemido.
Contenido clamor hecho figura.
Majestad y dolor, dolor y altura
del dolor más hiriente y más herido.

¿Qué lamento, ciprés, o qué latido;
qué destino, qué canto, qué locura;
qué milagro volvió tu sombra oscura
en la sombra de Dios estremecido?

Nazareno, más dios que Dios clavado;
más clavado en Amor que Tu agonía:
No le dejes a Dios que se te muera.

No te mueras, ciprés, por el costado
del Señor, que la cruz está más fría
cuanto más canta Dios en primavera.

De: “Tres sonetos para tres grandes poetas.”

EL DONCEL.

Por HILARIO BARRERO DIAZ.

HEMEROTECA

SE REMANSO la luz en tanta pena
que ya no supe si mi ser estaba.
Soledad de una piedra que estrenaba
su dimensión de estatua pura y plena.

Estabas tú, Doncel, roto en la arena.
Tu tibia carne se marmolizaba
sembrándose de tiempo, mientras daba
un desvelo de sangre propia, ajena.

Así mi corazón enamorado
se endurece de ti como una roca
que poblada de paz surge en un vuelo.

Pináculo de luz, mástil alzado,
vertical enramada que en tu boca
alza en un solo ardor mi barro al cielo.

BPM Cardenal Cisneros

CANTOS DEL MAS ACA.

Por MARIO ANGEL MARRODAN

HEMEROTECA

LOS DIAS son testigos
del dolor popular de los que sufren,
de nuestro papel de árboles fecundos
plasmando música vital, y deshaciéndose
como un cuerpo de plomo en la tiniebla.
Todo el debilísimo camino
fechado en mortedumbres y sequías,
lo mismo que un enérgico despecho
o ruin discordia sin invocaciones
que se alborota al menor roce o que le anula
al reo de un fracaso, ángel cegado
en la cesación sumisa y concluida
de los patéticos crepúsculos del ansia,
semeja el entrañable desarraigo
y el descanso de los martirios
que cierra la luz del mundo.

BPM de Cisneros

UNA HOJA SE APAGA CADA TARDE

Por ANGEL BALLESTEROS

HEMEROTECA

SE LAMENTA la luz en el momento
en que el hombre sufre a toda vela.
Arrugado papel, sólo la estela
de una sonrisa que mató un lamento.

La calle solitaria. El sufrimiento
a ese hombre vistiendo con su tela.
Nadie sabe por qué pero en su suela
hay un grito pisado con el viento.

Entre todos le hicieron esa caja
donde revuelve a solas cada pena,
y nadie sabe quién tiró la piedra.

Escoria de la vida el hombre baja
con estrellas ahogadas en su vena
y esperanza marchita entre la hiedra.

BPM Calatayud Cisneros

Crítica de Libros

Por RAUL DEL VAL

Título: SIN PAZ.
Autor: Pedro Provencio.
Edición: Murcia, 1966.

En la primera página del libro, el poeta confiesa que escribió sus versos en voz alta, andando por la calle, porque la poesía no es cosa de meter en los libros, sino voz que llega, intento de comunicación.

Pero a veces la voz, por muy potente que sea, no vocaliza con precisión y resulta poco menos que imposible la traducción, con lo que el intento de comunicación se queda solamente en eso: en intento.

Desde que Neruda inventó el moderno idioma criptográfico, son muchos los vates que siguen ese rumbo ininteligible, no se sabe si por comodidad, por snobismo, o simplemente por miedo a expresar claramente, en castellano, sus ideas.

Uno de los poemas comienza de este modo:

*«Esperaba una derrota así
después de montes transcurridos,
de silencios al mar y a la guitarra...»*

Tal vez la combinación de palabras aspire a una resultante de belleza, pero en realidad existen muchas formas (¡o ninguna!) de interpretarla, con lo que la idea original queda totalmente oscurecida. Y es una lástima, porque la unidad del libro y del concepto general resulta interesante.

Son 23 los poemas «sin paz» de que se compone la obra, seguidos

de otros siete que el autor añade como ampliación del mismo tema.

El lector podrá ver en las páginas de esta revista uno de los citados poemas, como muestra genuina de este librito.

Título: SOBRE O FIORDE.
Autor: Anselmo Cid.
Edición: Lisboa, 1966.

La ilusión de quien publica su primer libro, suele contrastar grandemente con el ulterior arrepentimiento de estos primeros pasos, una vez pasada la euforia y alcanzada la madurez.

Anselmo Cid se muestra como un poeta enamorado de Noruega, pero romántico ante todo, por cuyo motivo su primer poema se titula «Mujer» y está dedicado a ella.

*«tú me acunas en tus labios
en desmayo fulgurante».*

Después, los nueve restantes poemas de que consta el folletito, es un ensueño poético repartido entre la belleza del paisaje nórdico y sus ansias de índole amorosa.

Todo muy bonito, sentimentalmente expresado, tal vez con un lirismo excesivamente íntimo. Y, sobre todo, con sinceridad y sin retorcimiento del lenguaje.

Solamente es detestable la presentación editorial con que la firma «Panorámica Poética Luso-Hispánica» lanza al mercado estos folletos, sin tener en cuenta que la Poesía tiene derecho a las mejores galas por su esencia eterna de belleza.

HEMEROTECA

BPM Cardenal Cisneros

diciembre, 1966